

CLAMOR DE LOS HIJOS DE PAMÁ

Descubrimiento

¿Qué está pasando, papá?
¿qué ha sucedido, mamá
para que ya no vivamos
como antes los cuatro juntos?
¿es que ya no nos queréis?
nosotros sí, como siempre,
por eso nos preguntamos,
emulando a Segismundo,
-aquel de la vida es sueño-
¿qué delito cometimos
para que así nos tratéis,
al mundo nos arrojéis
como dos niños sin dueño
y de ahora en adelante
vivamos itinerantes?

Interrogantes

¿Qué habrá pasado? decimos
¿Qué es ESO tan importante?
debe tener mucha fuerza,
ha de ser cosa muy gorda
para que toda una vida
y vida feliz, por cierto,
nos la tiréis por la borda.
Y todo ello en un instante.
¿Qué habrá pasado? decimos
pues que en la balanza, ESO

con toda seguridad
ha ganado con su peso
a nuestra felicidad,
que os decimos, de verdad,
¡es vivir los cuatro juntos!
¿Qué es ESO tan misterioso,
con una fuerza terrible,
capaz de hacernos perder
y llevarnos sin querer
a vivir tan insufrible?
¿Qué es ESO que os ha cegado?
¿qué categoría tiene
ESO que os ha obnubilado
para superar con creces
todo el mal que se nos viene?

"Mira qué bonitos son"
os decíais al nacer.
"Es verdad, para nosotros
valen más que las pesetas"
corroborabais el otro.
¿Qué sibilina locura
vuestra mente ha transformado
para que pasando el tiempo
como fatal consecuencia
hayamos venido a ser
"los niños de la maleta"?

Reflexiones

Hay un dicho muy antiguo
que reza de esta manera:
"los padres son por sus hijos
capaces de darlo todo,
incluso la vida entera"
¿Estáis de acuerdo con esto?
si estáis pensando que sí,

nos parece lo contrario
pues, ¿cómo es ello posible?
¿qué demonio se ha cruzado?
¿de qué engaños se ha valido?
¿qué trucos ha utilizado?
¿qué espejuelo os ha mostrado?
para que hayáis consentido
y más valor le hayáis dado
a ESO que a nuestras vidas
¡que es vivir los cuatro juntos!
volvemos a repetir.

Los jóvenes y los niños
necesitan padre y madre,
envolverse en su cariño,
recibirlo de los dos
conviviendo todos juntos,
no por dosis separadas
tantas veces egoísta
otras más, interesado
siempre incompleto, imperfecto.

Un sentimiento profundo
nos persigue sin cesar:
¿Cómo podemos hacer
que sea realidad
que los dos que más queremos
se reúnan otra vez,
dándonos a manos llenas
de nuevo felicidad?

La cabeza nos estalla
aunque no lo demostramos
pues una cosa queremos
sobre todas las demás,
y es no perder la batalla;
es difícil, de verdad,
mas no del todo imposible,

pues casos han existido
que han hecho realidad
de nuevo juntos estar.

¿Cómo es posible, decid,
que los dos que más queremos
no se quieran entre sí?
Si ellos nos engendraron
en señal de que se amaron.
¿Qué ha sido de aquel amor?
¿Por qué lo habéis olvidado?
¿Dónde lo habéis enterrado?
No pasamos a creerlo.
No podemos entenderlo.
¿Qué ha pasado entre los dos
para así vernos ahora?

Papá y mamá, os queremos.
os queremos de verdad,
mas un problema tenemos:
no os podemos admirar.
¿Cómo admirar a unos padres
que dan más valor a ESO
que a nuestra felicidad?
Lo queremos resolver
pero no lo conseguimos.
Cada vez que lo intentamos
se nos presenta un fantasma
echándonos a la cara:
¿Cómo los vais a admirar
Sin vivir los cuatro juntos?

Escuchadnos, elementos
que el universo pobláis.
Agua, tierra, fuego, viento,
os pedimos que extendáis
nuestro profundo lamento
por doquiera que vayáis:

¡Queremos que nuevamente
vivamos los cuatro juntos!

Acusaciones

Papá, mamá, no digáis
a partir de este momento
que sí, que sí nos queréis,
pues de nosotros saldría
cada vez este lamento:
¡no estamos los cuatro juntos!
Tal vez nos queráis un poco
con un amor de redoma,
pero está bien a la vista
que mucho más os queréis
a vuestras propias personas.

Papá, mamá, desde ahora
no se os ocurra decir
"lo mejor para mis hijos"
pues nos has arrebatado
aquello que más nos gusta,
lo que nos hace vivir:
¡que estemos los cuatro juntos!
No os engañéis, por favor,
esto que nos dais ahora
no puede llamarse amor
simplemente porque está
dividido entre los dos.
¿Que cómo decimos esto
si no nos falta de nada?
Solo es cierto hasta un punto
pues siempre echamos en falta
¡El vivir los cuatro juntos!

¿Habéis valorado bien
en suma, vuestra ganancia

para darle preferencia
sobre romper nuestra infancia?
De ESO que es tan importante
¿asumís su conveniencia
sabiendo que por su causa
sufriremos mucho más
al vivir la adolescencia?
¿que esta situación maldita
siempre nos golpeará
llorando que no se quieran
los dos que queremos más?
¿Habéis pensado en el daño
que esta división produce,
herida que no se cierra,
que no muere con los años?

No entendemos, de verdad
que podáis estar jugando
de esta manera insensata
con nuestra felicidad.
Papá y mamá ¿no nos veis
que estamos desorientados,
que vivimos desolados?
Decidnos sinceramente:
¿qué compensación tenéis
con este desaguizado?

¿Cómo nos vais a pedir
sacrificios y renunciáis
si no habéis sido capaces
de hacerlos vosotros antes?
¿Qué por qué hablamos así?
escuchadnos otra vez:
todos los padres los hacen
sin que sus hijos se enteren,
estos sólo se dan cuenta
cuando aquellos no los hacen.
¡Mamá, cuánto te queremos!

¡Papá, para ti lo mismo!

¿Conocéis las reacciones
de un hijo así tratado?
¿ni aún las sospecháis?
Son muchas y variadas
pero una y no la más rara,
ayudado en estos días
por esa cosa llamada
"formar la ciudadanía"
es determinar su sexo
y proponerse a sí mismo:
"yo no actuaré así"
cuando pueda decidir,
y no pasarán por ESO
ni haré sufrir a mis hijos,
de forma que me uniré
a otro igual que yo.

Hoy en día se habla mucho
de "custodia compartida"
¿Qué es eso? nos preguntamos,
¿"con-partida" de uno a otro?
¿cada día?, ¿cada mes?
¿o tal vez cada semana?
¿y así toda nuestra vida
por negaros a aceptar
que sea lo que sea ESO
nunca tendrá tanto peso
como para que los cuatro
llegáramos hasta aquí?

Papá, mamá, de verdad
nunca pensamos nosotros
que fuéramos derrotados
luchando con ESO otro.
De acuerdo los dos hermanos
afirmamos lo siguiente:

mamá, cuando estoy contigo
tengo presente a papá
y los mismo me sucede,
mamá, cuando estoy con él.
¿Por qué nos habéis metido
en esta rueda sin fin
que con tanto ir y venir
nos ha cambiado la vida?
¡Esto es un sin vivir!

Si eso es lo que buscabais
habéis dado en la diana,
si por contrario es que no
rectificad ahora mismo,
no esperéis a mañana.

Recomendaciones

Papá, mamá, sí sabéis
que hay una cosa tan grande
que está reservada al hombre
y nadie fuera de él
en toda la creación
puede darla, regalarla
y en ocasiones pedirla,
por supuesto humildemente
y que se llama ¡Perdón!
Pues supongamos que ESO
es una ofensa muy grande;
aprovechad la ocasión,
os decimos vuestros hijos
y practicad el perdón:
el uno lo pide al otro,
el otro se lo concede,
y selláis el nuevo pacto
con un grandísimo beso.
Y cuando sintamos todos

vuelta la normalidad
juntos de nuevo los cuatro
veréis cómo derramamos
ríos de felicidad.
Así hablamos justamente
porque eso nos enseñasteis
apenas hablar supimos:
Pedir perdón y también
darlo si te lo pedían,
si en nuestra vida de niños
la ocasión lo requería.
Si vosotros no lo hacéis
en un momento crucial
qué podemos pensar pues
jera un juego de chiquillos!
A partir de este momento
diremos a voz en grito:
soy mayor, ya no perdono
pues es un juego de niños.

Una advertencia os hacemos:
los dos tenéis un peligro:
rivalizar en “querernos”:
yo te quiero más que nadie
yo te compro, yo te hago
yo te llevo, yo te traigo.
Si queréis sinceramente
demostrarnos vuestro amor,
un amor que todo vence,
tanto que nos lo creamos,
volved a amaros vosotros
y a vivir juntos los cuatro.
Pedidnos lo que queráis
por difícil que ello sea
pero por favor papá,
haz un esfuerzo mamá,
que veamos que os amáis
y con nosotros estáis

no a ratos como hasta ahora
ni de uno en uno tampoco,
sino fijos para siempre
viviendo juntos los cuatro.

Despedida

¿Sois ahora más felices
que cuando los cuatro juntos
vivíamos normalmente?
Nosotros no, ciertamente.
¡Mamá, cuánto te queremos!
Te damos un fuerte beso
señal de nuestro cariño.
Papá, para ti lo mismo.
Con el amor de tus niños
No ha podido ¡ni ESO!

EL MONO AULLADOR